

Homilía de El Bautismo del Señor

Año litúrgico 2023 - 2024 - (Ciclo B)

“Tu eres mi Hijo amado, en ti me complazco”

Introducción

Fiesta del Bautismo de Nuestro Señor Jesucristo, en el que maravillosamente es proclamado como Hijo amado de Dios, las aguas son santificadas, el hombre es purificado y se alegra toda la tierra. (elog. del Martirologio Romano)

Celebramos hoy la Fiesta del Bautismo del Señor. Jesús, aquel niño a quien hemos adorado durante los días de Navidad, es ya hombre adulto dispuesto a llevar a cabo la misión de anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios

Seguimos en tiempo de Epifanía, que no es sino una Revelación-Teofanía en la que Dios se muestra a toda la humanidad, en la Adoración de los Magos; en el Bautismo de Jesús en el Jordán, al pueblo judío, y en las Bodas de Caná a sus discípulos.

He aquí, por tanto, el sentido de esta Fiesta: en el Jordán se manifiesta la identidad profunda de Jesús y antes del inicio de su ministerio público se expresa y confiesa la identidad de Dios como Trinidad: Voz del Padre, Bautismo del Hijo y Envío del Espíritu Santo.

Con el Bautismo de Jesús, celebramos el comienzo de su vida pública, la toma de conciencia del proyecto de Dios para él, y el bautismo en el Espíritu Santo, como identidad y proyecto de sus seguidores

¿Qué podemos hacer nosotros sino volver a Él en su Bautismo, para que en las aguas de su Espíritu, se aclare nuestra vida y la misión de discípulos?. Porque, Sobre El he puesto mi Espíritu, dice Isaías. (1ª lectura), Pasó haciendo el bien, predica S. Pedro, (2ª lectura) y Él os bautizará con Espíritu Santo, anuncia Juan el Bautista. (Evangelio)



Fray José Antonio Segovia O.P.
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y sus leyes que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas.» NOTA: En este ciclo B el Calendario litúrgico de la Conferencia Episcopal Española indica otra primera lectura que puede utilizarse también: Isaías 55, 1-11. El comentario bíblico de fr. Miguel de Burgos analiza esta lectura alternativa.

Salmo

Salmo 28, 1a. 2. 3ac-4. 3b y 9b-10 R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. R/. Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. R/. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. R/. El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. R/. NOTA: En este ciclo B el calendario litúrgico indica otro salmo que puede utilizarse también: Sal: Is 12, 2-6.

Segunda lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10, 34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: – «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.» NOTA: En este ciclo B el calendario litúrgico ofrece otra segunda lectura que puede utilizarse también: 1 Juan 5, 1-9. El comentario bíblico de fr. Miguel de Burgos analiza esta lectura alternativa.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo». Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Pautas para la homilía

Volver a Jesús en la Epifanía de su Bautismo. Revelación de su divinidad

- La manifestación de la naturaleza divina del Niño a los Magos, significa que cada persona está llamada a la unión divina, porque Cristo es un ser humano como nosotros.
- La manifestación de la naturaleza divina de Jesús a los judíos, cuando en su Bautismo se oye la voz de lo alto, representa nuestra llamada al Amor divino
- La manifestación de la naturaleza divina de Jesús a sus apóstoles en las Bodas de Caná, significa las nupcias de Cristo con su comunidad
- La Manifestación de Dios en la Misión de Jesús y la nuestra, está en hacer bien.

Jesús baja de Nazaret (norte) al Jordán (sur) para ser bautizado

Jesús baja desde el norte, Galilea, al sur, al Jordán, para acercarse al pueblo y entrar en contacto con el mundo judío, después de su larga estancia en Nazaret, más cerca de los paganos.

Juan lo bautiza. Aparentemente, es uno más de los peregrinos del arrepentimiento que concretan con ese gesto del agua, su compromiso de cambiar de vida. Esto no vale para Jesús, pero sí deja que el agua de conversión, recubra toda su humanidad. Lleva a cabo este acto por nosotros. Con esta solidaridad se une a nosotros, a fin de que nosotros unidos a él, podamos sumergirnos en la vida divina.

El bautismo le sirve a Jesús para madurar y mostrar su profunda identidad. Los cielos que se rasgan dan a entender que ya no están sellados. El episodio deja claro que el motor de toda su vida fue el Espíritu. ¿Qué pudo pasar? La experiencia de la paternidad de Dios, su profunda conexión con El y la cercanía del Espíritu, son las líneas maestras de su trayectoria humana. Fiel al Espíritu, da un cambio radical en su vida y se dispone a predicar el Reino de Dios. Desde ese momento, abandona otra actividad y dedica su tiempo a la Predicación del Reino y Hacer el bien

Descubrimiento de la plena identidad de Jesús y de la nuestra

Tres testimonios del evangelio de hoy certifican la identidad de Jesús: las palabras del Bautista: El que viene es más fuerte que yo. Y os bautizará con Espíritu Santo; la presencia del Espíritu, El Espíritu baja sobre él como una paloma; y las palabras del Padre Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

Al recibir el bautismo, expresaba Jesús su solidaridad con la humanidad como verdadero hombre, pero faltaba la otra dimensión de su identidad, la de verdadero Dios, que se le reconoce ahora oficialmente, en este escenario trinitario. Dios Padre proclama a Jesús como su Hijo amado, con el que tiene un entendimiento pleno. Así se afirma su naturaleza divina.

La comprensión de la identidad de Jesús está enriquecida por la presencia del Espíritu que desciende sobre El y está presente de manera definitiva. Dado que el Padre identifica a Jesús como su Hijo, el Espíritu no es otro que el Espíritu divino. El Bautismo de Jesús equivale a la inauguración oficial de su Misión, con el crisma de la autoridad plena, garantizada por la presencia del Espíritu y el testimonio afectuoso del Padre.

El Bautismo del Espíritu y nuestra identidad de hijos de Dios

Jesús recibe y se deja llevar por el Espíritu de Dios: En los evangelios es constante la referencia al Espíritu para explicar lo que es Jesús: "Concebido por el Espíritu". "Nacido del Espíritu Santo". "Desciende sobre él el Espíritu Santo". "Ungido con la fuerza del Espíritu". "Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego". "El Espíritu es el que da vida. "Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu es Espíritu"

El Bautismo es el verdadero nacimiento de Jesús. En él recibió el Espíritu Santo no para sí mismo, sino para bautizar con él a sus seguidores. Es suyo, y está en él, y por medio de él se da a todos, para la construcción del Reino. En adelante, todo lo que diga y haga será la manifestación continuada de la obra de Dios que experimentó en sí mismo. Dejándose llevar por el Espíritu, comienza su misión y nos marca el camino de nuestra plenitud. Así, por la fe en El, como Señor y Salvador, nos sumerge en su Espíritu bienhechor, nos coloca como hijos y hermanos dentro de la familia de Dios y recibimos fuerza, poder y audacia para llevar a cabo su obra, pasando como El, "haciendo el bien y curando a los oprimidos".

Conclusión: ¡Volver a Jesús, porque Él es más fuerte que yo!

Dejar el primer sitio a Jesús, como Juan, es el compromiso continuo de todo cristiano.

¿Por qué hay que dejar a Jesús el primer puesto? Porque posee una relación única con el Espíritu y con el Padre. Su bautismo nos muestra su identidad y clarifica la nuestra. Por eso deja que el "agua de conversión", empape su humanidad. Y con esta solidaridad, se une a nosotros a fin de que nosotros unidos a él, podamos sumergirnos en la vida divina

¿Qué tenemos que hacer como seguidores suyos? ¡Convertíos y bautizaos! Volveos a Jesús, creed en él y sumergíos en su persona, su vida y misión. Su bautismo, como el nuestro, es un bautismo en el Espíritu, con el que el Padre, nos acoge como hijos. Entrar en la vida de Jesús, es entrar en la vida Trinitaria.

¿Qué bien puedo hacer yo hoy? La presencia de Jesús, y el don del Espíritu Santo, constituyen dos condiciones para que también nuestra vida pueda ser una respuesta fiel al Padre, que quiere la felicidad de todos sus hijos. ¿Cómo puedo yo pasar haciendo el bien? ¿A quién?

Padre, necesitamos otro año más y toda la vida, para comprender y apreciar nuestra dignidad de hijos, que nos has comunicado por tu Hijo, predilecto y colmado del Espíritu Santo. De su dignidad deriva la nuestra.



Fray José Antonio Segovia O.P.
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli

Evangelio para niños

El bautismo de Jesús - 7 de enero de 2024



Bautismo de Jesús

Marcos 1, 6b-11

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo proclamaba Juan: - Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo. Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: - Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.

Explicación

Vino Jesús desde Nazaret hasta Galilea para que su primo Juan Bautista lo bautizara en el río Jordán. Cuando entró Jesús en el agua, una voz anunció: "Este es mi Hijo amado. Mi preferido". A partir de ese momento Jesús empezó a predicar y a construir el Reino de Dios, para lo cual necesitó mucha fuerza, que le dio el Espíritu o sea el amor a su Padre y a los demás.